

Consagración a la Virgen María

Oh Señora mía,
Oh Madre mía,
Yo me ofrezco enteramente a Ti
Y en prueba de mí filial afecto
Te consagro en este día y para siempre
Mis ojos, mis oídos, mi lengua, mi corazón,
En una palabra todo mi ser,
Ya que soy todo tuyo, Oh Madre de Bondad,
Guárdame y defiéndeme, como cosa y
Posesión Tuya, Amén.

Oración a San Miguel Arcángel

San Miguel Arcángel, defiéndenos en la lucha, Sé nuestro
amparo contra la perversidad y las acechanzas
del demonio, que Dios manifieste sobre él Su poder,

es nuestra humilde súplica.

Y tú, oh príncipe de la Milicia, Celestial, con el poder
que Dios te ha conferido, arroja en el infierno a Satanás
y a los demás espíritus malignos que vagan por el mundo

para la perdición de las almas. Amén.

Coronilla de la Divina Misericordia

Rezar con un rosario en la mano

1. Iniciar rezando un Padre Nuestro, un Ave María y el Credo
de los Apóstoles:

Creo en Dios, Padre Todopoderoso, creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su
único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de
Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilatos, fue crucificado, muerto y
sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los
cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre Todo poderoso, desde allí ha de venir a
juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la comunión de los Santos, el perdón de los
pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

2. En lugar del Padrenuestro, se dice:

“Padre eterno, te ofrezco el Cuerpo y la Sangre, el Alma y la Divinidad de tu Amadísimo Hijo,
Nuestro Señor Jesucristo, como propiciación de nuestros pecados y los del mundo entero.”

3. En lugar de las 10 Aves Marías, se dice 10 veces:

“Por su dolorosa Pasión, ten Misericordia de nosotros y del mundo entero.”

4. Al final, después de las cinco decenas, rezar tres veces: “Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros y del mundo entero.”

5. Terminar diciendo: “Oh Sangre y Agua que brotaste del Corazón de Jesús, como una Fuente de Misericordia para nosotros, en Ti confío.”